

**La competencia cultural en el currículum formativo de los estudios de Trabajo Social en España. Un estudio comparado de las dificultades para el desarrollo del autoconocimiento sociocultural como competencia profesional básica**

Joaquín Guerrero Muñoz

Se ha destacado la importancia del autoconocimiento como competencia profesional básica para la práctica del Trabajo social, incluyendo particularmente la necesidad de que los estudiantes posean un conocimiento y una conciencia acerca de sus creencias personales y culturales. Este autoconocimiento está ligado a la competencia cultural, que se ha considerado tradicionalmente prioritaria en la práctica del trabajo social, incluida en el año 2008 por la Asamblea Delegada de la NASW (National Association of Social Workers) como un principio fundamental del Código Ético. En este trabajo, sobre lo que hoy conocemos como trabajo social culturalmente sensible, se realiza un estudio descriptivo y comparativo entre diferentes planes de estudios de Grado que actualmente se ofertan en nuestras universidades, al objeto de determinar en qué medida y de qué forma la competencia cultural se ha desarrollado en el currículum. En este trabajo se atiende a diferentes variables como el número de competencias del plan de estudios, la definición que se realiza de la competencia cultural, su inclusión en determinadas materias y asignaturas, los sistemas de enseñanza y evaluación empleados y los resultados de aprendizaje previstos.

Algunas de las conclusiones más relevantes de este trabajo son que los planes de estudios son muy diferentes entre sí en cuanto al número de competencias, y de forma más específica, en cuanto a la definición e inclusión de la competencia cultural en los mismos. Otra de las conclusiones más destacadas es que, en los planes de estudios de las universidades analizadas, la competencia cultural no siempre aparece recogida en las materias directamente relacionadas con la práctica profesional, como son las prácticas externas, y además no se definen con claridad los resultados de aprendizaje previstos. En el mejor de los casos, la competencia cultural no deje de estar enunciada como un valor o principio, pero no tanto como un conocimiento y autoconocimiento, habilidad y actitud.